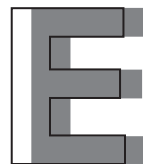


Condiciones laborales y actividades económicas en la **vejez**: un análisis a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Gabriel Badillo González*

INTRODUCCIÓN

Palabras clave:
 empleo informal
 envejecimiento
 informalidad
 pensiones
 vejez



En México, el envejecimiento acelerado e inevitable de la población es un fenómeno relevante en torno a los cambios demográficos de las próximas décadas. El desplazamiento de la población en edades productivas hacia la cúspide de la pirámide poblacional, donde se encuentran las cohortes generacionales más antiguas, conlleva nuevos retos para la sociedad. Lo ideal es que la población que transita hacia la vejez se retire con una pensión como recompensa por su contribución a la sociedad; sin embargo, la insuficiente cobertura de la seguridad social y la carencia de ingresos condicionan a muchas personas a subsistir en el mercado laboral. Esta investigación tiene por objeto analizar las condiciones laborales y las actividades económicas de la población de 65 años y más (P65+), a partir de la distinción entre ocupados formales e informales, y entre categorías de informalidad; se analiza, asimismo, la transición entre la ocupación y la inactividad.

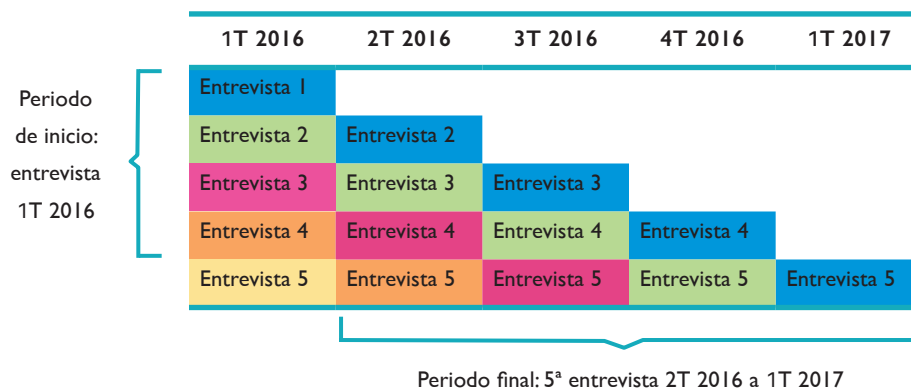
DATOS, CONCEPTOS Y METODOLOGÍA

La principal fuente de información es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE),¹ a partir de la cual se pueden distinguir dos grandes categorías que integran la ocupación informal: i) la ocupación en el sector informal —que se refiere a las personas ocupadas en unidades de producción a pequeña escala, donde no existen registros contables y en cuya lógica está presente la generación de empleo y la obtención de ingresos para las familias más que la maximización de utilidades—, y ii) la ocupación en empleos informales, que no cuenta con prestaciones laborales y seguridad social, aunque pertenezcan a una institución de gobierno o a una empresa formalmente constituida. Con los datos transversales del primer trimestre de 2016 (1T 2016) se construyen indicadores basados en la metodología propuesta

por Hussmanns (2001), la cual permite analizar la ocupación en función de su carácter formal e informal a partir de la posición de los trabajadores en el empleo: trabajadores subordinados, empleadores, trabajadores por cuenta propia y trabajadores sin pago, y dentro de cada categoría la distinción entre trabajadores formales e informales.

Los datos longitudinales de la ENOE permiten observar la movilidad de las personas analizadas con los datos transversales a partir de las transiciones entre distintos estados: ocupación formal, ocupación informal e inactividad económica. Se utilizan cuatro paneles representativos e independientes en donde el periodo de inicio corresponde al 1T 2016 y el periodo final a la quinta entrevista de cada panel (cuadro 1).

Cuadro 1. Esquema de paneles 1T 2016 a 1T 2017



Fuente: elaboración propia a partir del esquema de paneles rotativos de la ENOE.

PARTICIPACIÓN LABORAL EN LAS EDADES AVANZADAS

De acuerdo con Paz (2010), en los países desarrollados la participación laboral de las personas mayores disminuía en el transcurso del siglo XX, a medida que aumentaba la cobertura de los sistemas de pensiones; entre tanto, en los países menos desarrollados, donde las pensiones eran menos generosas, las edades de retiro eran más elevadas. En México, investigaciones recientes (Millán, 2010; Nava y Ham, 2014) han encontrado que los ingresos por jubilaciones y pensiones decrementan la participación laboral de la población envejecida; sin embargo, los sistemas previsionales en México se encuentran fragmentados y su cobertura es insuficiente. De acuerdo con las estimaciones de la Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social (Inegi, 2013), en dicho año sólo 39% de los hombres y 20% de las mujeres de 65+ tenían pensiones contributivas de vejez o retiro.

Dadas las características socioeconómicas de la población mayor, y frente a la insuficiente cobertura previsional, un número significativo de las personas se ocupan en la informalidad y, por lo tanto, se encuentran en condiciones de vulnerabilidad frente a los riesgos propios del trabajo y de la vejez. La informalidad como una condición laboral puede tener múltiples causas, desde una decisión personal o un estado transitorio, hasta un fenómeno estructural. Aunque este trabajo no busca encontrar efectos causales,

debe considerarse que la sobrerrepresentación de la P65+ en la economía informal supone que, además de las decisiones personales y el desempeño de la economía, la condición actual de este grupo expresa efectos generacionales tales como menor acceso a la educación pública, o las trayectorias laborales que se desarrollaron en contextos económicos distintos y que, en conjunto, contribuyeron a configurar un escenario adverso para la población mayor.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS ¿A QUÉ SE DEDICA LA POBLACIÓN ENVEJECIDA?

Al 1T 2016 se estima que 26% de la P65+ se encontraba ocupada, y que ocho de cada diez personas se ocupaban en la informalidad. En el cuadro 2 podemos observar que 54% de la población femenina se ocupa en unidades económicas del sector informal. Una de las características del trabajo en las edades mayores es la concentración de la ocupación en una cantidad muy limitada de actividades económicas, situación que se refleja en la ocupación de las mujeres al interior del sector informal, donde 53% se dedica al comercio al por menor, 21% a las manufacturas y 18% a la preparación de alimentos y bebidas.

En empleos informales se encuentra 27% de las trabajadoras distribuyéndose de acuerdo con la unidad empleadora de la siguiente forma: 12% en trabajo doméstico remunerado, 22% en empresas del sector privado y 6% en el ámbito agropecuario.

Cuadro 2. Indicadores laborales de la P65+. Estimaciones a partir de la ENOE 1T 2016

Indicadores P65+	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
P65+	9,525,864	4,366,939	5,158,925			
Ocupación por condición laboral	2,516,435	1,764,910	751,525	100%	100%	100%
Formal	575,543	432,405	143,138	23%	25%	19%
Informal	1,940,892	1,332,505	608,387	77%	75%	81%
Sector informal	940,883	533,309	407,574	37%	30%	54%
Empleo informal	1,000,009	799,196	200,813	40%	45%	27%
Unidad económica empleadora por condición laboral	2,516,435	1,764,910	751,525	100%	100%	100%
Sector informal	940,883	533,309	407,574	37%	30%	54%
Trabajo doméstico remunerado	114,622	21,205	93,417	5%	1%	12%
Gobierno e instituciones no lucrativas	149,022	112,464	36,558	6%	6%	5%
Empresas	537,190	370,339	166,851	21%	21%	22%
Ámbito agropecuario	774,718	727,593	47,125	31%	41%	6%
Ocupación por posición en la ocupación	2,516,435	1,764,910	751,525	100%	100%	100%
Subordinados informales	499,135	346,654	152,481	20%	20%	20%
Subordinados formales	219,322	168,569	50,753	9%	10%	7%
Empleadores informales	41,630	30,380	11,250	2%	2%	1%
Empleadores formales	193,406	166,466	26,940	8%	9%	4%
Cuenta propia informales	1,281,877	915,717	366,160	51%	52%	49%
Cuenta propia formales	162,815	97,370	65,445	6%	6%	9%
Sin pago informales	118,250	39,754	78,496	5%	2%	10%
Sector informal por rama de actividad	940,883	533,309	407,574	100%	100%	100%
Industrias manufactureras	158,188	72,317	85,871	17%	14%	21%
Comercio al por menor	373,982	157,035	216,947	40%	29%	53%
Preparación de alimentos y bebidas	112,276	38,028	74,248	12%	7%	18%
Otros servicios, excepto actividades gubernamentales	72,851	55,207	17,644	8%	10%	4%
Otras ramas de actividad económica	223,586	210,722	12,864	24%	40%	3%
Empleo Informal por rama de actividad	992,572	794,496	198,076	100%	100%	100%
Agricultura, ganadería, forestal, pesca y caza	672,494	629,025	43,469	68%	79%	22%
Industrias manufactureras	21,657	19,204	2,453	2%	2%	1%
Comercio al por menor	71,399	35,485	35,914	7%	4%	18%
Hospedaje y de preparación de alimentos y bebidas	13,040	5,441	7,599	1%	1%	4%
Otros servicios, excepto actividades gubernamentales	140,304	45,423	94,881	14%	6%	48%
Otras ramas de actividad económica*	73,678	59,918	13,760	7%	8%	7%

Nota: *incluye el resto de las 21 ramas de actividad económica proporcionadas en la ENOE.

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi, ENOE 1T 2016.

Cuando se analiza la rama de actividad económica encontramos, de nuevo, una elevada concentración; 48% se ocupa en servicios (excepto actividades gubernamentales), 22% en agricultura y 18% en comercio menor.

Entre la población masculina se estima que cuatro de cada diez trabajadores se ocupan en empleos informales, y que de ellos 79% se concentra en actividades agrícolas y ganaderas. En el sector informal se ubican tres de cada diez ocupados, y a diferencia de las mujeres, la ocupación se distribuye de manera más uniforme observándose una importante concentración de 29% en el comercio al por menor.

La posición en la ocupación revela que en la vejez sólo 29% de la ocupación pertenece al trabajo subordinado, a diferencia de las edades intermedias, donde esta modalidad concentra 68% del trabajo (anexo 1 en la versión electrónica). Es posible que la menor participación como subordinados se relacione con la rigidez de los horarios, la duración de las jornadas laborales y los niveles de productividad que exigen los empleadores; elementos que, en conjunto, pueden resultar incompatibles con las posibilidades y las necesidades particulares de las personas envejecidas. En cambio, la forma de trabajo que predomina en las edades mayores es el empleo por cuenta propia, que concentra 57% de la ocupación y se caracteriza porque nueve de cada diez son informales.

En la vejez aumenta también la proporción de empleadores (anexo 2 en la versión electrónica), posición que implica mayores niveles de ingreso respecto de otras categorías de trabajo; pero que

al mismo tiempo refleja diferencias intergeneracionales y por género. Mientras en las edades intermedias hay una proporción más grande de empleadores dueños de empresas formales, entre los mayores predominan los dueños de unidades productoras del ámbito agropecuario. En las mujeres es distinto, pues en la vejez disminuye la proporción de empleadoras del sector informal mientras aumentan las propietarias de empresas formales. Finalmente, los indicadores del cuadro 2 permiten visibilizar, igualmente, algunas inequidades del mercado laboral que se acentúan en la vejez y que afectan más a las mujeres; particularmente el trabajo sin pago, donde se estima que se encuentra 10% de las ocupadas y sólo 2% de los trabajadores bajo la modalidad de trabajo auxiliar en unidades familiares.

TRANSICIONES LABORALES Y CAMBIOS DE ESTADO

Los datos del cuadro 3 muestran que sólo 54% de los hombres y 48% de las mujeres que en el 1T de 2016 tenían trabajos formales pudieron mantenerse en el mismo estado en el 1T de 2017. En cambio, casi 30% de las personas ocupadas transitaron hacia la informalidad y 17% de los hombres y 25% de las mujeres terminaron en la inactividad. En suma, la mitad de quienes eran formales a principios de 2016 fueron expulsados o abandonaron el empleo formal al finalizar la ronda de entrevistas.

Todos los coeficientes de variación arrojan resultados entre 0.15 y 0.249. Se consideran estimadores de calidad buena y aceptable.

La ocupación informal ofrece mayor estabilidad, especialmente para 65% de los hombres que iniciaron como informales y terminaron el periodo en el mismo estado. Destaca que al salir de la informalidad el principal estado al que se recurre es la inactividad, especialmente en el caso de las mujeres, entre quienes se observa menor estabilidad laboral respecto de los hombres, y un mayor tránsito hacia la inactividad.

Por otra parte, el hecho de que 10% de las personas que al inicio de 2016 eran inactivas hayan tenido que ingresar al mercado laboral ilustra la importancia y la necesidad del empleo en las edades mayores. En el caso de los hombres, 15% transitó de la inactividad a la ocupación, y nueve de cada diez terminaron en la informalidad.

Cuadro 3. Matriz de transiciones a partir de las estimaciones de la P65+ por estados de actividad y por sexo.

Sexo	Estado en la entrevista 1T 2016	Estado en la entrevista 1T 2017			Total
		Formal	Informal	Inactividad	
Hombre	Formal	166,277	90,983	52,217	309,477
	Informal	67,953	674,334	250,075	992,362
	Inactividad	43,296	242,273	1,571,361	1,856,930
Mujer	Formal	49,982	27,716	26,306	104,004
	Informal	20,106	260,230	181,239	461,575
	Inactividad	13,846	179,427	2,978,175	3,171,448
Sexo	Estado en la entrevista 1T 2016	Formal	Informal	Inactividad	Total
Hombre	Formal	54%	29%	17%	100%
	Informal	7%	68%	25%	100%
	Inactividad	2%	13%	85%	100%
Mujer	Formal	48%	27%	25%	100%
	Informal	4%	56%	39%	100%
	Inactividad	0%	6%	94%	100%

■ Estimadores de buena calidad

■ Estimadores de aceptable calidad

Notas: n=21,184; hombres 9,615; mujeres= 11,596.

Todos los coeficientes de variación arrojaron resultados entre 0.15 y 0.249. Se consideran de calidad buena y aceptable.

Fuente: elaboración propia con datos del Inegi, ENOE 2016-2017.

CONCLUSIONES

En el escenario actual, donde acontecen importantes cambios demográficos caracterizados por el envejecimiento de la población, destaca que la mayoría de los adultos mayores carecen de protección social, y que una cuarta parte de ellos participa en el mercado laboral, principalmente en condiciones de informalidad. Los datos transversales revelan diferencias en la participación por sexo y una elevada concentración del trabajo en una cantidad muy limitada de actividades económicas. Los datos longitudinales permiten observar la inestabilidad, especialmente en el trabajo formal y particularmente en el caso de las mujeres, quienes tienen una mayor propensión a terminar en la inactividad. Entre los hombres existe mayor estabilidad laboral; pero la movilidad del trabajo formal al informal, así como la rotación entre la ocupación y la inactividad son

igualmente elevadas. Los datos sugieren que en los hombres existe una mayor necesidad por emplearse; y para ambos sexos, la informalidad es el principal estado al que se recurre al salir del trabajo formal e ingresar al estado de ocupación.

*Instituto de Investigaciones Económicas,
UNAM,
gbadillo@iiec.unam.mx

Nota

¹ En el análisis trasversal se utiliza la base de datos que corresponde al primer trimestre de 2016, por ser el cuestionario ampliado que incluye preguntas adicionales al cuestionario básico. En el análisis longitudinal se utiliza también el cuestionario básico que se aplica del segundo al cuarto trimestre de cada año a partir de 2009.



Referencias

- HUSSMANN, R. (2001), *Informal sector and informal employment: Elements of a conceptual framework*, International Labour Office, (octubre), pp. 16–18.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) 2013, “Encuesta Nacional de Seguridad Social (Eness) 2013”. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/modulos/eness/2013/>. Última consulta: 13 de octubre de 2017.
- MILLÁN, L. B. (2010), “Factores asociados a la participación laboral de los adultos mayores mexicanos”, *Papeles de Población*, Vol. 16, Núm. 64, pp. 93–121.
- NAVA, I. Y R. HAM (2014), “Determinantes de la participación laboral de la población de 60 años o más en México”, *Papeles de Población*, Vol. 20, Núm. 81, pp. 59–87.
- PAZ, J. A. (2010), *Envejecimiento y Empleo en América Latina y el Caribe*, Sector del Empleo, Documento de Trabajo Núm. 56, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--ed_emp/--emp_policy/documents/publication/wcms_140847.pdf.